

Esta fuerte salud hizo posible a Sixto V tener en su mano todos los negocios importantes, como correspondía a su carácter de soberano absoluto. No quería ser ningún testaferrero, como dijo una vez, sino decidirlo todo por sí mismo (1). Por más comunicativo que fuese, a nadie enteraba de sus secretos (2). Súbitamente daba a conocer sus resoluciones, e inexorablemente las ponía en ejecución (3). Con él, juzga Juan Gritti, casi nadie tenía voto consultivo, cuánto menos decisivo (4).

El despacho de los negocios extranjeros confiolo Sixto V luego después de su elección al cardenal Jerónimo Rusticucci, que ya había ocupado este puesto en tiempo de San Pío V, e igualmente había caído en desgracia de Gregorio XIII. El nepote de San Pío V, cardenal Bonelli, fué cabeza de la Consulta, que tenía a su cargo la dirección de los negocios de los Estados pontificios (5).

22 de junio, Urb., 1053, p. 178^b, 259, *Biblioteca Vatic.* Para 1586 v. las *relaciones de Sporeno de 2, 4 y 18 de enero, 1.º de febrero, 15 de marzo, 3, 17 y 31 de mayo, 21 de junio, 26 de julio, 27 de septiembre y 29 de noviembre, loco cit.; los *Avvisi de 28 de mayo y 8 de octubre de 1586, Urb., 1054, p. 198, 1055, p. 379^b, *Biblioteca Vatic.* y la *carta de Oliva, de 16 de junio de 1586, *Archivo Gonzaga de Mantua*. Para 1587 v. las *relaciones de Sporeno, de 14 y 21 de marzo, de 18 y 25 de abril, de 27 de junio, de 4, 11 y 25 de julio, loco cit. Cf. en el núm. 28 del apéndice la *relación de Malegnani, de 20 de junio de 1587, *Archivo Gonzaga de Mantua*, y el *Avviso de 21 de octubre de 1587, Urb., 1055, *Biblioteca Vatic.* Para 1588 v. los *Avvisi de 20 de abril y 18 de junio, Urb., 1056, p. 149, 244, loco cit. (cf. el núm. 18 del apéndice), y la *carta de Sporeno de 14 de mayo, loco cit. El día de Pascua de 1589 cantó Sixto V con voz vigorosa la misa solemne, y en septiembre fué en una procesión a Santiago de los Españoles; v. el *Avviso de 6 de abril, Urb., 1057, p. 178, *Biblioteca Vatic.*; cf. *ibid.*, 235 el *Avviso de 29 de abril. Por otoño visitó los trabajos que se efectuaban en las Lagunas Pontinas (v. abajo, cap. II). Que allí contrajo la fiebre, lo niega Moroni (LXVII, 107); Reumont (III, 2, 588) lo tiene falsamente por probable, pues no se da tan larga incubación.

(1) V. el *Avviso de 10 de agosto de 1585, Urb., 1053, p. 364, *Biblioteca Vatic.* Cf. la relación de Vinta de 24 de abril de 1585 en Fusai, B. Vinta, 35 s.

(2) V. el *Avviso de 7 de junio de 1589, Urb., 1057, p. 332, *Biblioteca Vatic.* Cf. el juicio de Sporeno sobre la personalidad del legado destinado para Polonia en su *relación de 14 de mayo de 1588, *Archivo del Gobierno provincial de Innsbruck*.

(3) Cf. la relación de los embajadores de Luca en los Studi e docum., XXII, 194. Sobre el nombramiento de Alano para cardenal dice A. Malegnani: *et questo fu talmente all'improvviso che nissuno lo seppe se non il card. Carafa. Relación de 8 de agosto de 1587, *Archivo Gonzaga de Mantua*.

(4) V. Ranke, I⁸, 301.

(5) Cf. los *Avvisi de 24 de abril, 8 de mayo y 22 de junio de 1585, Urb., 1053, p. 178^b, 199, 259. *Ha destinato subito le stanze di S. Sisto al card. Alessandrino, se dice en el primero de estos Avvisi, dipoi dato il luogo di Como a Rusticucci. *Biblioteca Vatic.* Cf. Ehses-Meister, Relaciones de nunciatura, I, 79.

La actividad de Rusticucci era más nominal que efectiva (1), pues todos los negocios importantes los despachaba Sixto V personalmente. Por eso era tanto más importante el puesto de *Secretario íntimo*, que el Papa confirió a un varón que durante el tiempo de su cardenalato había sido su secretario particular y cuyos servicios había experimentado. Era éste Decio Azzolini, que procedía asimismo de la Marca. Sixto V quería mucho a este fiel servidor (2); ya en diciembre de 1585 le admitió en el Sacro Colegio (3). Aun siendo cardenal permaneció Azzolini en su puesto anterior, pero el cuidado de los trabajos de oficina pasó ahora a Antonio María Graziani, obispo de Amelia. Éste había aprendido la diplomacia estando al servicio del insigne cardenal Commendone, cuyo secretario había sido y cuyo biógrafo fué más tarde (4).

El nombramiento de Rusticucci y Bonelli fué motivado por el sentimiento de gratitud del Papa para con su antiguo bienhechor San Pío V. Pero se relacionaba también con la imposibilidad de confiar al punto a su nepote Alejandro Damasceni, que sólo contaba quince años, la dirección de los negocios (5). La edad juvenil no impidió ciertamente que Sixto V el 13 de mayo de 1585 concediese a su resobrino la sagrada púrpura y juntamente su nombre y su escudo (6). Cuéntase que el cardenal Farnesio había propuesto este

(1) Cf. Hinojosa, 333. Según el *Avviso de 18 de febrero de 1587 Rusticucci pidió ya entonces, aunque inútilmente, su dimisión. Urb., 1055, p. 56, *Biblioteca Vatic.*

(2) V. el *Avviso de 22 de junio de 1585, Urb., 1053, p. 257, *Biblioteca Vatic.*

(3) Cf. la característica escritura de nombramiento en Ciaconio, IV, 158 s.

(4) V. Richard en la Revue d'hist. ecclés., XI, 528; Ehses, II, 523. Azzolini estaba mal con la familia de Sixto V; cf. Grottanelli, Fra Geremia, 84 s. En los Mss. Egerton 1079, 1080, 1081 del *Museo Británico de Londres* se hallan varios *escritos de los que dejó al morir Azzolini. Los papeles de Graziani están en el Archivo Graziani de Città di Castello; cf. el catálogo de P. Berti (Firenze, 1863) y Mazzatinti, Gli archivi d'Italia, IV, Rocca di Casciano, 1904, 6-31.

(5) V. Ciaconio, IV, 147; Hübner, I, 264. Que muy pronto se meditó el intento de gobernar con el nepote, se saca del hecho de que Sixto V pidió con instancia a Farnesio que le informase, come egli giovinetto si governava a tempo di Paolo III su zio circa alli speditioni et dispositioni di tante et tante altre cose. *Avviso de 22 de junio de 1585, Urb., 1053, p. 257, *Biblioteca Vatic.* Cf. además la *relación de C. Capilupi, de 25 de junio de 1585, sobre la respuesta de Farnesio, quien dijo que tenía por maestros suyos a Marcelo Cervini, Sadoletto y Maffei. *Archivo Gonzaga de Mantua*.

(6) V. Gulik-Eubel, III, 55 s.; Ratti, II, 359 s. Un hermoso retrato del cardenal Montalto, pintado por Escipión Pulzone en 1588, se halla en la Galería

nombramiento, que recordaba el suyo propio hecho por Paulo III (1). Pero es cierto que tampoco faltó quien se opusiese a un proceder que había de parecer peligroso. El cardenal Santori dice en sus memorias, que, aunque había la mala costumbre de que los Papas nombrasen cardenales a sus sobrinos, por más jóvenes que éstos fuesen, con todo no se había debido esperar semejante cosa de un Papa que había sido franciscano, y que por eso también el cardenal Carafa se había mantenido alejado del consistorio (2).

Afortunadamente Alejandro Peretti, llamado ahora generalmente el cardenal de Montalto, correspondió en todos respectos a las esperanzas que su tío puso en él. Bajo la guarda del insigne Ángel Papio, se desenvolvió muy satisfactoriamente (3). En julio de 1585 entró en la Consulta para tomar conocimiento de los negocios de Estado (4). Mostróse pronto tan aplicado como prudente. Priuli juzga en 1586, que el nepote hablaba poco, pero tenía buena cabeza y era cada día más la alegría del Papa (5). Peretti debía ser con el tiempo uno de los miembros más sobresalientes del Sacro Colegio (6).

Mientras el modesto y dócil Rusticucci se afirmaba en el favor del Papa, el presuntuoso Bonelli, que pensaba dominar a Sixto

Corsini de Roma. Sobre el busto labrado por Algardi v. el Anuario de las Colecciones prusianas de arte, XLIV (1923), 120 s.

(1) V. el *Avviso de 15 de mayo de 1585, Urb., 1053, p. 207, *Biblioteca Vatic.*

(2) Santori, Autobiografía, XIII, 165.

(3) Cf. *Vita Sixti V ips. manu emend., *Archivo secreto pontificio*.

(4) *Avviso de 10 de julio de 1585, Urb., 1053, p. 294^b, *Biblioteca Vatic.* El breve al card. Montalto con la facultà di intromettersi ne negotii lo menciona C. Capilupi en su *relación de 10 de julio de 1585, *Archivo Gonzaga de Mantua*.

(5) Priuli, 312. Cf. Tempesti, II, 373.

(6) Cf. Ciaconio, IV, 147 s.; Barozzi-Berchet, Relaz. d. amb. Veneti, III, 1, Venezia, 1877, 121; Siri, Memorie, V, 507 s.; Bentivoglio, Memorie, 86 s. Las «Instrucciones» de Sixto V a su sobrino son apócrifas, como ya lo han hecho notar Reumont (Hoja literaria de Bona, 1869, 618, nota) y Maurenbrecher (Revista Hist., XXVIII, 184) contra Hübner (II, 74). Causa maravilla que tanto Gobbio (Dipl. pontif., 252) como Herre (369) mantengan aún su autenticidad. La primera mención de estos Avvertimenti la hallo en el *Avviso de 6 de febrero de 1588 (Va in volta una scrittura intitolata etc.), Urb., 1056, p. 50, *Biblioteca Vatic.* Copiáronse muchas veces (Berlín, Bibl., Inform. polit., XII, 29 s.; Bolonia, Biblioteca de la universidad, Cód. 2324; Florencia, Archivo público, Carte Strozzi., II, 765; Karlsruhe, Bibl. [v. Holder, III, 13]; Milán, Bibl. Ambros., S. 91; Oxford, Bodleian Library; París, Bibl. nacional, Ms. ital., 196 [St. Germain]; Roma, Archivo S. Croce) y también se imprimieron (en Ph. Honorii The-saurus polit., I, 351 s.).

elevado a cardenal por su tío, ya a fines de 1585 (1) cayó en completa desgracia (2). Sixto V a pesar de su impetuosidad guardó en ello la forma exterior, pues no quería ofender la memoria de San Pío V por él tan venerado: en enero de 1586 exoneróse de su cargo al cardenal Bonelli por motivos de salud y confióse a Alejandro Peretti su sustitución en la Consulta (3). Juntóse a esto una división de los negocios entre Peretti, Rusticucci y Azzolini (4).

Este estado transitorio no duró mucho tiempo. A principios del año 1587 Sixto V efectuó una completa reorganización. Rusticucci, que desde el principio había sido tan malquisto de los españoles, como Bonelli de los franceses (5), se retiró, y la Consulta fué suprimida (6). El Papa en adelante gobernó enteramente solo con los cardenales Montalto y Azzolini. Con todo, éste murió ya el 9 de octubre de 1587 con grandísimo dolor de Sixto V (7). El secretario de Azzolini, Antonio María Graziani, pasó ahora a serlo de Montalto. Éste a fines de 1587 llamó a la secretaría de Estado a un discípulo de Commendone, Juan Andrés Caligari, obispo de Bertinoro, que en tiempo de Gregorio XIII había ejercido la nunciatura de

(1) No al punto, como Herre (367) opina. Todavía el 17 de agosto de 1585 *notifica C. Capilupi que Bonelli gozaba del mismo aprecio que antes. *Archivo Gonzaga de Mantua*. Cf. también Studi e docum., XXII, 192.

(2) Duró por espacio de todo el reinado de Sixto V; v. Santori, Autobiografía, XIII, 178, 192.

(3) Cf. el *Avviso de 8 de enero de 1586, Urb., 1054, p. 8, *Biblioteca Vatic.*, y Priuli, 313.

(4) V. el *Avviso de 29 de enero de 1586, Urb., 1054, p. 38, *Biblioteca Vatic.*

(5) Ya en 25 de junio de 1585 había *C. Capilupi visto venir que los negocios de Estado se confiarían a Peretti, tanto più che veggendo ella [Sixto V] che signori Spagnuoli mal volentieri commettono li secreti loro al card. Rusticucci et signori Francesi al card. Alessandrino, pare che S. Sta sia in necessità di trovar persone che habbino sola dependenza da lei et che siano confidenti a tutte le parti volendo ella essere più universale di tutti. *Archivo Gonzaga de Mantua*.

(6) Cf. en los núms. 11 y 12 del apéndice las *relaciones de A. Malegnani de 17 y 24 de enero de 1587, *Archivo Gonzaga de Mantua*. V. también Gritti, 240 y Schweizer, Relaciones de nunciatura, II, 184.

(7) Gualterio (*Ephemerides, 148^b) escribe a la muerte de Azzolini, que ésta había acaecido incredibili Pontificis dolore, qui non solum ab ipso auctus cardinalisque creatus erat, sed eius prestantissimis dotibus tamquam filius diligebatur. Id quod ex eo potissimum intellectum est, quod eius audita morte lacrimas continere non potuit, atque adeo eius cadaver ad S. Mariam Mai. honorificentissime afferrí sua impensa voluit. Urbs universa cardinalis et iuvenis et prudentissimi et humanissimi et summe expectationis immaturam mortem summo dolore miserata est.

Polonia (1). Sixto resarcí a Rusticucci, concediéndole el vicariato general en diciembre de 1587 a la muerte del insigne Savelli, lleno de celo de las almas (2). También de otras maneras mostró Sixto V gratitud a sus fieles servidores: aunque se expuso a vehementes reproches, sin embargo adornó a varios de ellos con la púrpura (3).

De los nuevos cardenales, fuera de Montalto y Azzolini, todavía otros dos gozaron de la especial confianza del Padre Santo: Pinelli y Aldobrandini. Éstos vivían en el Vaticano, de modo que Sixto V fácilmente podía tratar con ellos de los negocios corrientes (4). Para las negociaciones con los diplomáticos se servía el Papa algunas veces de los cardenales Santori, Gesualdo y Aragón, pues para ello era aún el nepote demasiado joven. Por lo demás, semejantes encargos no se daban con demasiada frecuencia: casi durante todo su reinado Sixto V negoció personalmente con los embajadores. Los representantes de las potencias principales eran recibidos por él una vez a la semana; sus audiencias duraban con frecuencia varias horas, porque el Papa gustaba de espaciarse en extensas y circunstanciadas explicaciones. Tanto más callado era su joven nepote, el cual al mismo tiempo con una aplicación rara en su edad y con su modesto comedimiento se mostraba digno del amor que le tenía su tío (5).

(1) V. la carta de Montalto a Caligari de 9 de diciembre de 1587, en *Scelta di curios. lett.*, CXCVIII, 232 s. Cf. Richard, loco cit.; Ehses, *Relaciones de nunciatura*, II, IX, 523; Schweizer, *Relaciones de nunciatura*, II, 184; Reichenberger, *Relaciones de nunciatura*, I, 458; *Monum. Poloniae Vatic.* IV, Cracoviae, 1915, xxxvi. Antonio Boccapaduli fué secretario para las cartas a los príncipes desde 1585 hasta 1588, y desde 1589 Marcelo Vestrio Barbiano (*Arm.* 44, t. 29 y 30, *Archivo secreto pontificio*). Sobre ambos secretarios cf. Baumgarten, *Vulgata Sixtina*, 95, 116. El nombre de los demás secretarios según el registro de 1587 puede verse en las Comunicaciones del Instituto Austr., XIV, 586. Sobre los breves de Sixto V v. Wirz, xxvi. La bula concerniente a la *reformatio officii secretarii domesticii*, de 1.º de abril de 1586, se halla en el *Bull.*, VIII, 685 s. Que desde Sixto V el cargo de redactar las bulas era administrado por un prelado, que las hacía sellar por un sustituto, se saca de Baumgarten, *Aus Kanzlei und Kammer, Friburgo*, 1907, 104, 150. **Lettere scritte a nome di Sisto V per il card. Peretti di Montalto dal suo segretario Msgr. G. A. Caligari, 1588-1590*, en Borghese, II, 495, *Archivo secreto pontificio*. Sobre el secretario de la cifra Juan Bautista Argenti v. Meister, *Criptografía*, 51, 55 s.

(2) V. Moroni, CIX, 94.

(3) V. la 2.ª parte de **Sixtus V P. M.*, *Archivo secreto pontificio*. Cf. también abajo, cap. III.

(4) V. Priuli, 313 s. Cf. Moroni, XIX, 135. Al principio se creía que el cardenal Albani sería el que gozaría de más crédito con Sixto V; v. la *carta de C. Capilupi, de 1.º de mayo de 1585, *Archivo Gonzaga de Mantua*.

(5) V. Hübner, II, 69 s. Cf. Ratti, II, 351.

Después del nombramiento de Alejandro Peretti se hubiera podido creer que se introduciría de nuevo un indebido nepotismo. Pero afortunadamente no fué así. Por más aficionado que estuviese Sixto V al cardenal Montalto (1), éste con todo no tenía ningún influjo determinante en los negocios de gobierno (2). Los numerosos parientes lejanos que acudieron al punto a Roma, fueron recibidos y tratados con mucha afabilidad, pero no llegó a más la atención que se tuvo con ellos (3). Sólo de su hermana Camila, dos años mayor que él, y de los hijos de la hija de ésta, María Damasceni, cuidó Sixto V aun siendo Papa, al principio todavía muy parcamente, pero luego con mucha largueza, aunque no a costa del Estado (4). Como habitación asignóse a Camila el palacio situado junto a la iglesia de los Santos Apóstoles (5).

Sixto V amaba muy de corazón a su hermana; apreciaba singularmente su gran piedad, que comparaba con la de Santa Mónica. A su oración atribuía su elevación al pontificado. Camila recibió también una pequeña corte propia, en cuya disposición exhortóla Sixto a acordarse siempre de su humilde origen, a no dar escándalo con un lujo exagerado y a no mezclarse en modo alguno en los negocios de Estado. Camila, a quien el Papa dió más tarde numerosas propiedades y su viña (6), siguió estos consejos, mientras vivió su hermano. Las posesiones, de que éste le hizo donación en abundancia, supo administrarlas muy bien (7). Como veía frecuentemente al Papa, los diplomáticos se afanaban por obtener su favor (8). Pero

(1) Cf. la *relación de Sporeno, de 11 de junio de 1587, *Archivo del Gobierno provincial de Innsbruck*. Las rentas anuales de Montalto subían según Cicarella (*Vita Sixti V*) a 100 000 escudos cabales.

(2) V. Bentivoglio, *Memorie*, 90.

(3) V. los **Avvisi* de 18 de mayo y 23 de noviembre de 1587, Urb., 1053, p. 211^b, 500^b, *Biblioteca Vatic.* Lo que mejor orienta sobre los parientes lejanos es la relación que hay en los *Studi e docum.*, XXII, 194 s.

(4) V. Priuli, 305, 312.

(5) Fué a vivir allí a principios de julio de 1585; v. el **Avviso* de 3 de julio de 1585, Urb., 1053, p. 200 (cf. 1055, p. 120), *Biblioteca Vatic.*

(6) V. Ratti, II, 351 s.; Massimo, *Villa Montalto*, 150 s., 253 s., 255 s. Sobre la compra de «casali» con dineros dados por el Papa v. las *relaciones de A. Malegnani, de 24 de junio y 25 de julio de 1587, *Archivo Gonzaga de Mantua*.

(7) V. Hübner, II, 144. Sobre la piedad de Camila v. Priuli, 312 y la Relación de los embajadores luqueses en los *Studi e docum.*, XXII, 192. En la iglesia de Santa Susana de Roma fundó a la izquierda la Capilla de San Lorenzo; cf. Moroni, LXVII, 110; *Arch. Rom.*, II, 232. G. de Minicis trata en sus *Monumenti di Fermo* (sin año) de una medalla de Camila Peretti.

(8) V. Hübner, II, 145. Venecia nombró nobles a los dos nepotes; v. la

hubieron de experimentar que Sixto no otorgaba a su hermana ningún influjo en negocios de importancia (1); no hablaba con ella de tales cosas, sino sólo de asuntos de familia.

Cuán tiernamente amaba Sixto V a sus resobrinos (2), no solamente lo mostró la elevación de Alejandro a cardenal y su dotación con beneficios (3); también al hermano de éste, Miguel, en quien estribaba la continuación de la familia, concedió Sixto V su favor de una manera muy amplia. Aunque Miguel en 1585 sólo tenía ocho años de edad, recibió el título de capitán general de la guardia personal del Papa y gobernador del Borgo, y más tarde otros cargos honoríficos y posesiones. Camila le instituyó su heredero universal. A los once años fué casado luego con Margarita della Somaglia, muy rica milanesa (4).

*carta de acción de gracias del cardenal de Montalto al dux de 16 de noviembre y *la de Camila de 15 de noviembre de 1585. La firma autógrafa de Camila: humill. serva Camilla Peretti, muestra aquí una mano todavía muy desmañada. El original se halla en el *Archivo público de Venecia*. También Sixto V dió las gracias al dux; v. *Brevia, XXX, 113, *Archivo secreto pontificio*.

(1) Sólo para gracias y beneficios podía ella ser útil; v. Priuli, 340. Cuando C. Capilupi trabajaba porque fuese nombrado cardenal Escipión Gonzaga, creyó en su *carta de 4 de enero de 1586, que primero se había de enterar al Papa de lo digno que aquél era, y después ganar a Montalto y Camila: bisogna passar per questa porta. Camila se afaná también, pero nada consiguió, como lo hubo de notificar Capilupi en 13 de diciembre de 1586 (*Archivo Gonzaga de Mantua*). Una carta de Camila puede verse en Fr. Pistolesi, Sixto V, XXIII. Otra carta *original de la misma a Sixto V, fechada en Narni a 15 de septiembre de 1589, apoya la petición de los habitantes de Narni, de que se les permitiese importar trigo. Princ., 49, p. 363, *Archivo secreto pontificio*. Ibid., 48, p. 15 s., 233 s., 277 s., 467, 567, 589 hay una carta *original de la resobrino de Sixto V, que era monja en Fermo, al Papa; las cartas no tienen ningún interés general.

(2) V. la *relación de Capilupi, de 1.º de junio de 1585, *Archivo Gonzaga de Mantua*. Cf. ibid., la *carta de Oliva de 15 de julio de 1586. Un *Avviso de 27 de abril de 1585 dice que Miguel Peretti era l'anima istessa di S. B^{nc}. Urb., 1053, p. 186, *Biblioteca Vatic.*

(3) Alejandro en 1587 recibió también en donación la villa Bagnaia junto a Viterbo; v. Orbaan, Avvisi, 300 s. A la muerte de Farnesio, acaecida en marzo de 1589, alcanzó todavía el cargo de vicecanciller, pero sólo una parte de las rentas; v. el *Avviso de 4 de marzo de 1589, Urb., 1057, *Biblioteca Vatic.* En 12 de marzo de 1589 *obtuvo Montalto la facultad de poseer todavía otras prebendas, además del cardenalato y el cargo de vicecanciller. *Archivo Graziani de Città di Castello*.

(4) V. Ratti, II, 353; Moroni, LXVII, 94, 103 s.; Hübner, II, 149. Cf. las Fuentes e investigaciones del Instit. prus., VI, 109 s. *Doppo tanti si et non finalmente è concluso in si il matrimonio del s. Don Michele colla figlia della contessa della Somaia, escribe Mateo Brumani el 19 de marzo de 1588, *Archivo Gonzaga de Mantua*. El matrimonio había sido propuesto primeramente por el gran duque de Toscana; todos los cardenales y embajadores expresaron su gra-

También vió Sixto V todavía el casamiento de sus resobrinas Flavia y Orsina. Ambas eran muy hermosas y al igual que su madre con facilidad aprendieron a tener el trato del mundo aristocrático (1). Así probablemente habría tenido buen éxito el plan de casar a una de las sobrinas pontificias con Ranuccio Farnesio, príncipe heredero de Parma, si no lo hubiese impedido Felipe II (2). Las negociaciones por eso entabladas con las dos familias más principales de Roma llegaron a su término a principios del año 1589. Flavia Peretti contrajo matrimonio primeramente por procurador con Virginio Orsini, duque de Bracciano, hijo de Pablo Jordán (3), y Orsina Peretti con Marco Antonio Colonna, gran condestable del reino de Nápoles, sobrino del Colonna del mismo nombre, célebre desde la batalla de Lepanto. Las bodas de las dos hermanas se celebraron el 20 de marzo de 1589; recibieron un dote de ochenta mil escudos, veinte mil escudos en alfileres y valiosos presentes. A Colonna le fué concedido el título de duque de Paliano (4). En su recibimiento expresó el Papa su

tulación al Papa por el mismo. *Relación de 30 de julio de 1588, ibid. Sobre un busto de Miguel Peretti v. el Anuario de la Colección prusiana de arte, XLIV, 122 s.

(1) V. la *carta de Luis Oliva de 15 de julio de 1586, en la cual describe una visita que hizo a Camila. De don Miguel dice: è puttiero garbato. *Archivo Gonzaga de Mantua*.

(2) V. Hübner, II, 146. Sobre los afanes del gran duque de Toscana por el enlace de Flavia con Virginio Orsini, emparentado con él, v. Fusai, B. Vinta, 43. También Sporeno hace observar en su *carta de 2 de enero de 1588, que por este casamiento esperaba Farnesio alcanzar la tiara; que con todo Sixto V era mucho más robusto que Farnesio. *Archivo del Gobierno provincial de Innsbruck*.

(3) Cf. los *Avvisi de 1.º y 4 de febrero de 1589, Urb., 1057, p. 49, 52, *Biblioteca Vatic.* Según la *relación de Brumani de 11 de febrero de 1589, recibió Flavia un anillo con un diamante de valor de 1200 escudos. *Archivo Gonzaga de Mantua*. Al 8 de abril de 1589 notifica el *Diario de Alaleone: Ingressus urbem Virginus Ursinus, dux Brachiani, novellus sponsus Flaviae Perette. Barb., 2814, *Biblioteca Vatic.* Acerca del palacio de los esposos Virginio Orsini y Flavia Peretti, situado en la Via Parione, núm. 7, publicará muy pronto un trabajo Escipión Tadolini en el Bull. d'arte del Minist. di pubbl. istruzione.

(4) V. la *relación de Brumani de 4 de enero de 1589, *Archivo Gonzaga de Mantua*, y el *Avviso de 15 de febrero de 1589, Urb., 1057, p. 71, *Biblioteca Vatic.* Cf. Ratti, Sforza, II, 359. Al 20 de marzo de 1589 anota el *Diario de Alaleone (loco cit.): Sponsalia inter M. A. Columnam contestab. et Ursinam de Perettis. Sobre el casamiento de Orsina Peretti cf. también el escrito ya raro de bodas: Tre Pranzi nel secolo XVI, Bologna, 1838. V. además G. M. Guicciardi da Bagnacavallo, Rime nelle Nozze del sig. Marcant. Colonna e dell'ecc. sig. Orsina Peretti, Roma, 1589. Un *breve de acción de gracias de Sixto V al dux por la gratulación por las bodas de sus nepotes, fechado a 10 de marzo de 1589, se halla en el *Archivo público de Venecia*, Bolle. En el consistorio de 15 de diciem-

viva alegría por haber unido mediante un casamiento las dos familias más importantes de Roma (1). Al nombrar a los esposos de sus resobrinas asistentes al trono pontificio, ordenó Sixto V que la precedencia tanto tiempo disputada debía pertenecer al de mayor edad de los dos dignatarios (2). Este cargo honorífico, el mayor que concede el Papa a un lego, ha permanecido hasta hoy en las familias de los Colonnas y Orsinis. También en otras ocasiones se mostró Sixto V muy propicio a los barones de los Estados pontificios, cuando éstos se ajustaban a las leyes. Ya en el primer año de su reinado, en grata memoria de anteriores tiempos, nombró a Alejandro Sforza duque de Segni, a Juliano Cesarini duque de Cività Castellana y a Roberto Altemps duque de Gallese (3). Con todo, éstos eran solamente títulos, que perjudicaban tan poco a la soberanía pontificia como la constitución de las ciudades, que también bajo el pontificado de Sixto V permaneció intacta (4).

bre de 1589 (Acta consist., 869) se leyó la *Bulla confirmationis instrumenti 400 000 Sc. a Camera Marco Antonio duci Paliani et Philippo eius fratri mutuo datorum; v. el documento en el Arm. 44, t. 29, p. 353 s., *Archivo secreto pontificio*.

(1) V. el *Avviso de 18 de febrero de 1589, Urb., 1057, p. 87, *Biblioteca Vatic.*

(2) V. el *Avviso de 20 de julio de 1585, Urb., 1053, p. 319, *Biblioteca Vatic.* Cf. Tempesti, I, 256.

(3) V. Ratti, Sforza, II, 325, Cf. Moroni, LV, 233 s., LXVII, 104.

(4) V. Brosch, I, 288 s., donde se explica más detenidamente cómo al igual que Roma también las demás ciudades de los Estados pontificios habían perdido su carácter de municipios independientes.

II. Restablecimiento de la tranquilidad y orden en los Estados pontificios. Represión de los bandoleros. Cuidado del bien de los vasallos. Administración y hacienda

Uno de los primeros cuidados de Sixto V consistió en poner fin a la insoportable situación de Roma y de los Estados pontificios que se había creado bajo el gobierno del anciano Gregorio XIII en lo tocante a la seguridad pública (1). Cuán radical mudanza estaba resuelto a hacer en esto el nuevo Papa, mostróse al punto. Cuando los conservadores el día después de la elección se presentaron a Sixto V y le rogaron que se dignase procurar una ordenada justicia y la suficiente introducción de comestibles, recibieron por respuesta, que cuidaría de que no hubiese falta de víveres, como había sucedido en tiempo de otro Papa, pero que la administración de justicia era cosa suya; que si ellos faltasen en esto, él procedería inexorablemente, sin arredrarse aun de imponer la pena de muerte (2). Palabras igualmente severas tuvieron que oír los barones y los cardenales; el Papa les amenazó con los castigos extremos en caso de que protegiesen a los malhechores so pretexto del derecho de asilo: aplicaría a los barones la pena de muerte y a los cardenales la encarcelación en el castillo de San Ángel (3).

Una de las principales causas por que se habían frustrado todos los esfuerzos de Gregorio XIII por extirpar el bandolerismo, estaba en la indisciplina e inseguridad de las tropas por él reclutadas. Sixto V

(1) Cf. nuestros datos del volumen XX.

(2) V. la *relación de Babbi de 26 de abril de 1585, *Archivo público de Florencia*, utilizada por Hübner, I, 226.

(3) V. en el núm. 1 del apéndice el *Avviso de 27 de abril de 1585, *Biblioteca Vatic.*